
SIERVO DE DIOS ÁNGEL RIESCO

OBISPO



Fundador del Instituto Secular
MISIONERAS APOSTÓLICAS DE LA CARIDAD
1902-1972

**BOLETÍN INFORMATIVO
DE SU CAUSA DE CANONIZACIÓN**

Año XVI - Nº41

Julio 2010

DOÑA ELISA: MISIÓN Y PEDAGOGÍA

Ante su reciente fallecimiento, dentro de la discreción y el silencio fructificantes que ejercen las Misioneras Apostólicas de la Caridad –base de la mejor oración– prometí unas líneas como recuerdo de agradecimiento, honra y afecto a la que fue significativa y brillante profesora de matemáticas –ejercicio al que se dedicó íntegra y virtuosamente durante cuarenta años, en varios centros de enseñanza de La Bañeza– y también codirectora –verdadero “alma máter” –es de justicia decirlo– de aquel Colegio San Agustín, llamado “La Academia”, de gratificante recuerdo, que nos formó –en años de carencia, paradigmáticos, y por otro lado, ahora, tan añorados– a tantos alumnos de La Bañeza y de toda la comarca.

Toda esa actividad –muy rica en disciplina y valores– que Doña Elisa compaginaba, sorprendentemente, con la participación en un pequeño estanco, que regentaba con sus hermanas, y con un gozoso ejercicio catequístico y misionero que la llevó a recorrer no sólo los pueblos de León, sino de otras provincias castellanas y gallegas, siempre fue muy bien aceptada y ponderada por alumnos, padres y profesores, y fructificó en el cálido y sentido homenaje –alejado de “ruidos”– que se le dedicó en diciembre del año 1982, en el desaparecido Seminario Menor.

Hoy, casi veinte años después de aquel reconocimiento, en este humilde escrito, no quisiera quedarme solamente en lo subjetivo: en la apreciación de una bondad que poco a poco le rebotó desde el interior hasta no poder ocultarla en sus gestos y en su mirada –en otro tiempo enérgicas y luego tan en calma–; en la retribución a las muchas veces que le di mi abrazo y me hacía tanto bien la palmadita –en otro tiempo cachete– de su mano en mi mejilla y en mi memoria; en la admiración a una vida de trabajo ejercido desde la cercanía a la familia y a la tierra... sino que quisiera, objetivamente, alcanzar a describir, a esbozar siquiera, la trascendencia que ahora, con una cierta perspectiva de tiempo, leo e interpreto en su ejemplar figura

Doña Elisa fue una de las elegidas –en esta nuestra ciudad– por un inspirado Ángel Riesco para su “corazonada” fundadora. De hecho, a ella se le encomendó el comprometido papel, el incomprendido papel visto en clave histórica tanto social

como de la Iglesia, de ser la primera Directora de las “Misioneras”; y, hoy, poniéndola –siempre en colaboración– al lado de aquellas otras no menos importantes: Angelina, Sarita, Josefa... también Aurora, María, y luego Petra, Adela... –citaría a tantas– de las que, gracias a la cercanía de mi familia con Don Ángel, pude recibir amistad, quiero ver en todas ellas unas cualidades que nos ponen de manifiesto que, hasta en la elección de estas mujeres, el “Obispo sencillo”, tan santo, se adelantó a su tiempo. Pues bien, todas ellas parecen haber seguido ese coraje y esa entrega que marcó, que propugnó, desde el principio Doña Elisa, proféticamente, seguro que brotado del espíritu del primer paso dado para la formación del Instituto en la ermita de Castrotierra.

Y es que veo a estas mujeres, a estas misioneras –hay que encuadrarlas en aquellos años cincuenta– tremendamente actuales, con templeamento, con discreción y al mismo tiempo con una significativa personalidad, participando en la sociedad de su tiempo con una cultura –en el más amplio sentido– y con una inteligencia que tenían sus más profundas raíces en lo sagrado, con una idea de la independencia y de potenciación de las cualidades femeninas que no se debían ocultar, que iban mucho más allá de lo superficial, entendiendo la femineidad en esa idea de Madre, evangélica, que apunta al grande Amor, como aceptación de alianza con la divinidad, y que fecunda en la entrega como misión.

Sí, quiero ver en aquellas “cofundadoras” la sombra de un árbol de sabia profunda que tal vez atraiga hoy a dibujar el papel que mujeres y hombres debiéramos entender, y emprender, como cualidad de disposición de nuestras profesiones, de nuestros oficios, y en definitiva de nuestras vidas, para contrarrestar las cada vez mayores diferencias e injusticias que padece el mundo.

Hoy, volviendo una vez más al libro de Unamuno: *Amor y pedagogía*, se me antoja cambiar –recordando a Doña Elisa– amor por misión. Pues misión es más; pues acaso sólo como misión, haciendo del bien de lo que uno es, compromiso y camino, y del bien de lo que uno sabe, humildad y alegría, tenga sentido la vida.

Luis Carnicero

RECORDAR PARA BENDECIR Y AGRADECER

El recuerdo de Dña. Elisa González despierta en mí sentimientos de alegría y gratitud. Fui testigo de su fe, esperanza y amor, de su entrega incondicional, primero como alma enamorada de Cristo en su consagración y como profesional de la enseñanza dedicada por completo a sus alumnos durante los trece años como docente en el Seminario Menor de La Bañeza donde yo estaba entonces como Rector.

La enseñanza fue como el oxígeno de su vida y el quehacer y dedicación al que consagró sus mejores esfuerzos. Su vocación por la enseñanza, dotada como estaba para las relaciones sociales, especialmente con los niños y jóvenes, y con unas extraordinarias cualidades pedagógicas, que desarrolló en el Seminario como un campo privilegiado de esa su ejemplar tarea educativa y docente.

Para cuantos la trataron con intensidad o simplemente la conocieron de cerca, profesores y alumnos, el nombre de Dña. Elisa será recordado como el de una figura entrañable y luminosa, mujer de ancho corazón y abierta sonrisa, de piedad forjada en los moldes del Instituto de Misioneras Apostólicas de la Caridad. Su optimismo constante y festivo, su lenguaje chispeante, con un anecdotario infinito de buena conversadora, le facilitaban el acierto a disimular la santidad en un ropaje divertido de humor y de amistad. Pero el hilo conductor y remanso sereno lo encontraba en su oración disciplinada (recuerdo sus frecuentes visitas a la capilla del Seminario como lugar donde repostar fuerzas e ilusión), su Eucaristía fiel y sus lecturas espirituales. En el itinerario vital de Dña. Elisa emerge la unidad, la compenetración entre los aspectos humanos, ascéticos y apostólicos.

“Pasó haciendo el bien” leemos en la lápida de Mons. Ángel Riesco en la parroquia de Santa María de La Bañeza. Me atrevo a decir que Dña. Elisa impregnada del espíritu del que familiarmente llamaba “el Padre”, se puede decir de ella, sin exageración alguna, que también *“pasó haciendo el bien”*. No puedo por menos que sonreír al recordar el ruidoso motor de su coche SEAT 600, que para algunos era motivo de chascarrillos y rumboso anunciador de la llegada de “la maestra de matemáticas”, pero la conductora hacía un bien que no hace ruido, difícil de descubrir, porque no amaba ponerse en evidencia, pero que ha representado

para cuantos la conocimos y el gobierno de su Instituto, una imagen fresca, sin arrugas, ni nada parecido, auténtica en el don de la vida consagrada y arraigada en el precioso espíritu del Instituto y en la docilidad a la voz y exigencias de las propias Constituciones. Ha cimentado luminosamente su vida en la serenidad de un camino de fe, mujer totalmente dueña de sí misma, sin ataduras, anclada en el designio de la voluntad de Dios y de sus planes, jamás dispuesta, viviendo en el mundo, a “conformarse a la mentalidad mundana”. Era y se sentía tan bañezana que encontraba argumentos para armonizar su vida de consagrada al Señor con los aspectos lúdicos y festivos propios de la Bañeza.

Recordar todo lo dicho de alguien que Dios puso en mi camino, en un momento de mi vida, es lo mejor que podemos decir de una persona, y lo digo con agradecimiento. Porque su presencia nos dejó a todos ese buen “olor de Cristo”, ese “hacer el bien hasta el final de la vida”. Doy gracias a Dios por haberla conocido y tener tan grato recuerdo de ella, de sus trabajos profesionales y su talla espiritual. Puedo unirme al coro de tantas voces, sobre todo de sus hermanas del Instituto de Misioneras, afirmando que ella fue un don carismático para la radicalidad de su Instituto; don que hizo capaz de mantener unido y firme el espíritu, no cediendo ni suavizando los puntos fundamentales heredados del Fundador.

Este quiere ser mi testimonio en memoria agradecida a Dña. Elisa. Memoria agradecida de una historia de gracia y de amor de Dios para quienes miran su historia con ojos de fe. Recuerdo que aviva la memoria de la propia historia y rescata la presencia de Dios del olvido. Porque el drama de nuestra memoria es que puede olvidarse de Dios, distraerse en lo secundario y no prestar atención a los signos de quien es la fuente de toda bendición. Por eso, la Sagrada Escritura nos amonesta repetidas veces: “no te olvides” de lo que has visto y oído (Deut. 4,9).

Una memoria agradecida que nos permite mirar hacia adelante. Sólo en la medida en que nosotros guardamos recuerdos gratos y llenos de vida, podemos pensar en el futuro que vendrá, en el tiempo que aparecerá delante de nosotros.

He recordado para BENDECIR Y AGRADECER.

Marcos Lobato Martínez

CORAZÓN BUENO

Decir algo sobre D. Ángel en el año en que celebramos el centenario de su período vivido en Argentina me lleva de inmediato a pensar en la bondad de su corazón. Allí aprende D. Ángel algo sustancial; básico y elemental, pero que orienta su vida ya en los primeros años y que le llevará a la santidad. Grabó muy bien que: "Lo que más vale en este mundo es ser bueno".

Cuando la Biblia quiere manifestar el amor eterno de Dios, su misericordia y su fidelidad dice que Yahveh "es bueno" (Salmos 99, 106, 118, 136; Jr, 33, 11..) "El Señor es bueno, su misericordia es eterna"...

Por eso decido que es importante para mí asomarme a su corazón y, a la distancia de los treinta y ocho años que hace que nos dejó, descubrir en los rasgos de su vida, en toda la trayectoria de su existencia, ese **corazón bueno**.

Conocí al Padre cuando tenía 17 años, haciendo con él mis primeros Ejercicios espirituales. Hasta entonces había conocido Sacerdotes buenos y en ellos veía reflejada la Bondad de Jesús. Pero la presencia de este Obispo, su manera de hablarnos de Jesús, su actitud, sus gestos, sus miradas, su ser entero como envuelto por algo más divino que humano, sobre todo cuando celebraba la Santa Misa, sorprendieron mi corazón y lo llenaron de admiración y de atrac-

ción hacia ese Jesús que D. Ángel nos hacía presente con toda su persona.

Al saludarlo al final de Ejercicios descubrí esas facetas humanas como interesarse cordialmente por toda persona; su amabilidad, su cercanía y sencillez, su simpatía y sentido del humor... todo en él cautivaba y dejaba con deseos de volver a encontrarse con él y, sobre todo de imitarle, de seguirle... Era el reflejo del Corazón Bueno que fue moldeándose y haciéndose según el Corazón de Cristo. En realidad de D. Ángel se puede decir que era "otro Cristo": Alter Christus.

Permanentemente vimos las Misioneras cómo él deseaba nuestra santidad, cómo nos orientaba a la bondad y al bien. Haced el bien a todos y siempre, nos decía.

El corazón de Don Ángel fue un corazón bueno según el Evangelio. Bueno como el del buen samaritano que practica la verdadera caridad; como el de Pedro, que cae, pero crece siempre en el amor al Señor; como el de Juan que le sigue hasta la cruz; como el de Pablo que se enamora de Cristo y ya no busca más que seguirle, predicarlo... como el del Padre de la parábola del hijo pródigo; como el de Jesús que se compadece, que tiene misericordia, que ama, que perdona, que sana cuerpos y corazones,



que nos quiere eternamente felices y da la vida por nosotros: Guardando las debidas distancias, D. Ángel a las Misioneras nos ama hasta sufrir y morir por nosotras; más de una vez lo expresa en sus escritos y lo fuimos viendo en sus obras.

Algunas características de ese corazón bueno, se reflejan en el mensaje que nos va transmitiendo y en sus relaciones sobre todo con las Misioneras: Siempre intenta guiarnos por el camino de la bondad y del bien. Por eso cultiva en nosotras todo lo que va cambiando nuestro corazón: el amor a Jesucristo y la relación permanente con El (“presencia de Dios”); el amor de unas para con otras, la humildad, la caridad desde el amor a todos, hasta a los enemigos; la obediencia, la sencillez, el hacer el bien, el presentarnos bien, el realizar nuestros trabajos con la mayor perfección...

En ese deseo de que fuéramos buenas nos impulsaba a conquistar ese bien supremo que es la Vida eterna, la posesión de Dios. Esa era la felicidad que deseaba para todas las personas que Dios ponía en su camino. Pero quería que ese cielo empezara ya ahora, y por eso aconsejaba siempre la bondad, la virtud, el ser bueno, el hacer el bien; y practicaba aquello que hacía felices, como la alegría que vivía y contagiaba. Alegría que también brotaba de él por la felicidad que Dios regala al que “hace el bien a todos y siempre”

El Padre reflejaba ese corazón bueno en su preferencia por los que sufren, por los débiles, los hu-

mildes, los que están más solos, hasta por los sencillamente tímidos o cobardes... Podemos escuchar testimonios de Misioneras dispersas, humildes por su procedencia de familias pobres... Siempre se acercaba más a estas Misioneras y tenía para con ellas detalles preferentes. Un testimonio clarísimo es distinguir a las Enfermas con el título de “Nuestras Mejores”.

Su bondad y amor le llevaban también a la exigencia y a la corrección hecha con caridad y si era necesario con energía; nunca, por supuesto, dejándose llevar de lo que podía irritarle nuestro comportamiento. Sus mayores sufrimientos se los proporcionábamos cuando veía que no nos amábamos, que no amábamos al Señor, que no practicábamos la virtud... que no éramos santas...

Al buscar el bien para los demás, con gran celo apostólico comunica el amor de Dios, habla de Jesucristo y quiere acercar a todos a El. Por la misma razón ama ardientemente la vida consagrada: él se entrega hasta el agotamiento físico y hasta el amor apasionado a Jesucristo y desea y trabaja para lograr que sean muchas las personas que se consagren a El, que vivan para El y para los demás.

Ser bueno y hacer el bien. Por eso al final de su vida repetirá lo que sus hijas deseamos aprender y vivir: “La suprema categoría del hombre es pasar por la vida haciendo el bien”.

ICF

NOMBRADO NUEVO RELATOR

Procurando la buena marcha de la Causa de Beatificación del Siervo de Dios Ángel Riesco, la Directora General del Instituto de Misioneras y la Vicepostuladora viajaron recientemente en Roma. En la propia Congregación para las Causas de los Santos recibieron del Prefecto, Mons. Angelo Amato, información del estado de la Causa de D. Ángel. Allí nos comunicaron quién era el nuevo Relator cuyo nombramiento esperábamos hace tiempo. Pudimos conocerle personalmente gracias a la diligencia de la Postuladora Dra. Silvia Corrale.

El Relator, Padre Zdzislaw Kijas, O.F.M. Conv. se ocupa ahora de lleno, y nos consta que con mucha competencia y con admiración por D. Ángel, en dirigir este momento final y decisivo de la “Positio super Virtutibus”.

Para todos los que se interesan por la buena marcha de la Causa y más especialmente para los miembros del Instituto de Misioneras, fue importante la exhortación del propio Prefecto a orar mucho y a vivir este tiempo de espera como una gracia de la que se podía seguir nuestra santificación personal siendo muy fieles a la espiritualidad del Fundador, en la que la propia Causa ofrece la oportunidad de conocer mejor y profundizar más. También el nuevo Relator pidió oraciones en el saludo de despedida.

Invitamos a dar gracias al Señor por este deseado nombramiento y a unirnos todos, Misioneras y Amigos de D. Ángel, en oración para llegar pronto a un feliz término de la Positio que permitirá seguir avanzando con los pasos sucesivos.

TESTIMONIOS

Recibí ayer el Boletín informativo de la Causa de Beatificación y canonización del Siervo de Dios ÁNGEL RIESCO y que pienso que, si no está ya hace tiempo en los altares bien podía estarlo...

Como ve casi respondo al envío del mencionado Boletín a "vuelta de correo". Así sabe que en la pasada Cuaresma y principalmente en la Semana Grande de los cristianos, de modo especial desde aquí y a través del VIA CRUCIS de D. Ángel – entre otras cosas – me ha enseñado cómo los que somos rezadores, también podemos y debemos ser contemplativos.

Por todo seguiré con la gracia de Dios, encomendándome al Siervo de Dios ÁNGEL RIESCO, Obispo, porque para los creyentes en Jesús Resucitado no hay paredes ni distancias...

Eugenio Frechoso, pbro. (Palencia)

Soy un Sacerdote de la Diócesis de Tarazona. Tuve el privilegio de ser confirmado por D. Ángel Riesco, en el Monasterio Cisterciense de Tulebras, cuando él era Auxiliar de Tudela. Ya hace tiempo que me enviaron Vds. el libro sobre D. Ángel. Creo que ha salido alguno hace poco tiempo. Me he enterado del DVD que presentaron en Tudela para Diciembre. Si me hubiera enterado hubiera asistido, ya que soy gran devoto de D. Ángel y siempre digo que fui confirmado por un Santo.

Soy el Vicario de Religiosas de mi Diócesis y muchas veces les hablo de la humildad de D. Ángel y de su "voto de alegría".

Desearía recibir el DVD y alguna biografía de D. Ángel, que no sea la primera que salió.

Me lo mandan a reembolso.

Fco. Javier Calvillo, pbro. Ricla (Zaragoza)

Les escribo estas letras de saludo y para pedirles me envíen el Boletín que editan para la causa de Canonización de D. Ángel y díganme, por favor, qué materiales se pueden conseguir ahí para dar a conocer más su persona y favorecer su Causa. Aquí es poco conocido a pesar de haber sido Obispo Auxiliar nuestro. Yo – Sacerdote – le tengo devoción sincera desde hace ya un puñado de años. De vez en cuando voy a su sepulcro y siempre encuentro consuelo y alegría. Deben ser dos de sus especialidades.

Gracias anticipadas. Quedo a su servicio en el Señor. Que El nos conceda en abundancia el carisma de la alegría. La Pascua sin fin.

Constantino Hevia Blanco. Gijón (Asturias)

Agradecerles el envío del DVD que me ha hecho mucho bien y seguirá haciendo pues es para saborearlo y meditarlo y estar con D. Ángel viéndolo y escuchándole.

Tendré muy presente su misión apostólica en mis intenciones así como pido para nosotros mi mujer y mis hijos sus oraciones.

Miguel Ángel Sánchez (Alcorcón – Madrid)

Querida Hermana:

Alabados sean Jesús y María!

La vida y ejemplo del Siervo de Dios, Obispo Ángel Riesco, es verdaderamente una inspiración de santidad para todos. El Obispo Ángel Riesco dedicaba su vida entera en el servicio a la Iglesia por su ejercicio fiel como testigo del Evangelio por medio de sus obras de caridad y virtudes. Su ejemplo y enseñanzas nos mueven a vivir la vida con raíces en la fe, esperanza y amor y en entregar todo a la Bondad y Providencia de Dios.

El Obispo Ángel Riesco es verdaderamente digno de nuestra veneración y creemos en el poder de su oración ante Dios.

Con esto en mente, quisiéramos atrevernos benignamente solicitar desde su oficina materiales en inglés y reliquias del Obispo Ángel Riesco con la intención de usarlos para propagar su veneración y estimación por su santidad. Esto se realizará y hará posible por nuestro apostolado y ministerio como visita de los enfermos en hospitales y hogares, enseñando catecismo a los niños y suministrando atención pastoral a delinquentes juveniles encarcelados. Como al Obispo Ángel Riesco, nos mueve el Espíritu para vivir y proclamar la Buena Noticia sirviendo a los jóvenes y a los necesitados como Dominicanos Seglares.

Muchísimas gracias y esperamos su respuesta bondadosa,

Sinceramente suyos en Cristo,

John Paolo Casal, op. (Philippines)
(Traducción del inglés)

FAVORES

Soy Mauricio, sobrino de una Misionera A.C. No conocía al P. Ángel.

Tuve doble rotura de ligamentos en una rodilla y, con mis 17 años, esto me produjo un desgarró grande. Debía operarme y me decían que sería muy delicado, doloroso y de lento. Mi tía me ofreció que me pusiera en manos del P. Ángel y confiara en su intercesión. No dudé. No sé por qué, pero no dudé. Además sé que mi familia le rezó la Novena. Bueno, hace dos meses y medio me operaron, me hicieron un injerto muy delicado. Hoy estoy muy bien. Nunca sentí dolor. Los médicos se asombraron por la buena y rápida recuperación y la rehabilitación está siendo exitosa. Ahora ya le encomendé al P. Ángel mi futuro, ya que termino los estudios.

¡Gracias Misioneras Apostólicas de la Caridad!
¡Gracias P. Ángel!

Mauricio, Chaco. Rep. Argentina

Estoy agradecida al Padre Ángel por varios favores recibidos por su intercesión, muy especialmente por una amiga que me pidió que rezara, que estaba ingresada en Valencia. La habían operado del corazón y se complicó la situación hasta entrar en coma. Los médicos dijeron que no había nada que hacer. Enseguida la encomendé al Padre y pedía todos los días por ella. Pasados algunos días me comunicaron que había mejorado y que el riñón funcionaba, así como los demás órganos. Siguió la mejoría y los médicos hablaban de que era un milagro. Ya le dieron el alta y está haciendo vida normal. Doy gracias a Dios y a nuestro Padre y entrego un donativo.

Rosa Gómez. Socuéllamos

En acción de gracias a Dios por la eficacia que me concede mediante la novena al Padre D. Ángel, en las enfermedades y dificultades

7 – 7 – 2009

¡Gracias Padre Ángel por tu compañía y por ayudarnos a resolver trámites familiares! Rogamos por su pronta glorificación.

Tita y Viky, Formosa, Argentina

Padre Ángel: Tu compañía y tu amparo permanente me fortalecen. Gracias por cuidar tan prolijamente a tus hijas. Ruego por que pronto celebremos tu glorificación.

MAC de Formosa, (Argentina)

Doy gracias a Dios por intercesión del Padre. Un familiar estuvo ingresado y después de duras pruebas y de estar en quirófano decidieron no operar y darlo de alta. Se lo había encomendado al Padre desde hacía unos meses y por fin el Señor nos ayudó y fue trasladado de León a Madrid donde fue intervenido y todo resultó mejor de lo que se esperaba. Está en casa recuperándose con normalidad. Le agradezco mucho a Dios por medio del Padre Ángel y envío un donativo para su Causa de Beatificación.

R. H. (La Bañeza)

Agradezco favores de personas encomendadas al P. Ángel: Dos chicas, muy amigas de una familia, por esos años una tenía un novio que no era católico, confesaba otra religión, pedí al P. Ángel que si no era la voluntad de Dios que se alejaran uno del otro, así fue, como se lo pedí.

Otra distinta, muy confidente mía, tenía también un novio que, aunque la respeté, no me gustaba por tener una doble vida. La encomendé al Padre, si no iban a ser felices que no se realizara ese futuro matrimonio. Pasado un tiempo, no se entendieron, di gracias al Padre.

Elvira García (Guadalajara – México)

A una de mis hermanas los médicos le diagnosticaron algo malo, tendría que operarse y la calidad de vida sería de una persona muy delicada. Cuando supe esto se lo encomendé al Padre Ángel con mucha fe y confiando que él podría ayudarnos. Pedí oraciones a muchas Misioneras. La operación fue un éxito, tal como se lo pedí al Padre así salio. También le pedí no le tuvieran que hacer ningún tratamiento de quimio. Todo nos lo concedió y se está recuperando muy bien.

Agradezco al Padre Ángel esta gracia tan grande y a todas las Misioneras que rezaron por su salud.

Loli Conde, Diciembre 2009

Mi hija está operada de cáncer de pecho hace ocho años. El pasado año le hicieron una revisión general y tenía un pequeño quiste en el hígado, a todos nos hizo pensar en algo malo. La encomendé al Padre. Este año le hicieron de nuevo la revisión y los doctores dijeron que no había aumentado y que no lo consideraban grave. Doy gracias a Dios y a la intercesión de D. Ángel y envío un donativo para su Causa de Beatificación.

A. Rial (Loxo – La Coruña)

AGRADECEN FAVORES Y ENVÍAN DONATIVOS

Asturias:

NIEMBRO: Loli Rivaz.

Barcelona:

Dora Cavero.

Bilbao:

Tomasa Morán y

Justina Romero.

MARKINA: Familia Razquin

Casquero.

Ciudad Real:

SOCUÉLLAMOS: Pilar López.

La Coruña:

ARZUA: Josefa Souto.

BETANZOS: Clara Pernas.

EL PINO: Carmen Barcia.

SANTIAGO DE

COMPOSTELA: Anónimo.

Carmen Castro. Carmen

Sanmiguel. Hermanas M^a del

Carmen y Mercedes Freire.

Divina García. Fina Senín.

SANXENXO: Celsa Sánchez.

León:

Mercedes Mejuto.

Talleres de Oración y Vida.

Maruja Callejo. Azucena

Pérez.

ASTORGA: Anónimo. Felisa

Álvarez. Sole Fernández.

Elvira Palmeiro. Ausencia

Roales.

LA BAÑEZA: Anónimo. Fieles

de la Parroquia de Sta.

María. Aurora Pastor. Elisa

Martín. Remedios Herrejón.

Mary Martín. Tinina Cela.

Lola Rodríguez. Adela

Frade. María Arias. Ramona

Loureiro. Carmen Bellón.

Josefina (Comercio "El

Cielo"). Felicitas Fernández.

Tere Alonso. Isabel Casquero.

OTERUELO DE LA VEGA: Ursulina

Callejo.

RIBAS DE LA VALDUERNA: Elisa

Martínez.

SANTA MARINA DEL REY: Rosa Mayo.

Lugo:

SAN VICENTE: Dirce García.

Madrid:

Gloria Reig. Carmen Vázquez.

Loli. Colegio Corazón de María. Pepe

Fernández.

MÓSTOLES: Milagros Martínez.

Navarra

TUDELA: Monasterio de Sta. Clara.

Julia García.

Orense:

BARCO DE VALDEORRAS: M^a

Luisa Fernández. Generosa

Prada. Milagros Arias.

GINZO DE LIMIA: Nieves

Rúa.

LA RUA: Hermanas Laura

e Isabel Blanco. Gloria

González. Laura Pérez.

LENTELLAIS: Angelines

Fernández.

MEDA: Rosa González.

SAN MARTÍN DEL BOLLO:

Anuncia Rodríguez.

SANTA CRUZ DE LAS

ERMITAS: Milagros

Rodríguez.

VIANA DEL BOLLO: Anónimo

y Estrella Couso.

Pontevedra

BUEU: Emilia Estévez.

VIGO: Serafina Vázquez.

Antonio y Carmen Martínez.

Rocío López.

Salamanca:

Bernardina Pérez.

Águeda Martín.

Valladolid:

Paca Martín.

Zamora:

Leo Fadón.

BENAVENTE: Encarnita.

Araceli. Isabel. Sergia. Petra

Villar. Jacinta Delgado.

FRANCIA

PARÍS: María García.

ARGENTINA

ROSARIO: M^a Cecilia

Comuzzi. Julia López.

FORMOSA: Vicky Martínez.

ORACION

Padre nuestro, Señor de la vida y Dios de infinita misericordia, que en tu Providencia amorosa elegiste a tu siervo Ángel Obispo para servir fielmente a tu Iglesia y para instituir a las Misioneras Apostólicas de la Caridad: te rogamos nos concedas la fidelidad que tu Hijo Jesucristo quiere para todos sus discípulos, la unidad que El te pidió tan ardentemente, y la fortaleza que necesitamos para ser en nuestro mundo testigos comprometidos de tu presencia de amor entre los hombres, con la humildad y la sencillez que El mismo nos enseñó y con la caridad que le llevó hasta la Cruz.

Con humilde confianza te suplicamos que glorifiques a tu siervo Ángel Obispo y nos concedas, por su intercesión el favor especial que te pedimos.

PADRE NUESTRO, AVE MARÍA, GLORIA

Rogamos a quienes obtengan alguna gracia o favor por intercesión del Siervo de Dios,

lo comuniquen a: **Causa de Canonización del Siervo de Dios Ángel Riesco**

"Ciudad Misioneras" - Apto. 57 - 24750 LA BAÑEZA (León)

Los donativos para la Causa pueden enviarlos a Caja España c/c 2096 0014 30 2077096800

CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL SIERVO DE DIOS ANGEL RIESCO

"CIUDAD MISIONERAS"

Apartado 57 • 24750 LA BAÑEZA (León) • Tf. 987 641 222

www.misionerasapostolicasdelacaridad.org

ESTA HOJA SE PUBLICA CON LICENCIA ECLESIASTICA

Edita:

CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL SIERVO DE DIOS ANGEL RIESCO

Dirige y administra:

MISIONERAS APOSTOLICAS DE LA CARIDAD

Dep. Legal: P-41/1995 • Imprime: Gráficas nino. La Bañeza